

EDITORIAL

Tenemos que trabajar con esta realidad; según noticias de principios de 2019 Málaga es una de las provincias andaluzas con mayor zonas en situación grave de exclusión social, casi el 7% de la población de la provincia reside en alguna de esas zonas. En Andalucía, la tasa de riesgo de pobreza se encuentra entre las más altas de España. (Diario Málaga Hoy 8/01/2019).

La rapidez de los cambios sociales, de las formas de interacción entre los individuos, los cambios políticos, la influencia de la era digital en los colectivos y las nuevas situaciones sociales que nos encontramos en el campo de trabajo diario, hace que vivamos momentos convulsos y es ahí cuando el Trabajo Social es aún más necesario si cabe.

Los artículos que se presentan en este número 60 es una muestra de ello, por lo que muchas de estas palabras están recogidas en los artículos que podéis leer aquí.

Desde las nuevas realidades que vivimos y que tenemos que aprender a gestionar, la necesidad de nuestra profesión en sectores que no éramos tan visibles como puede ser en el ámbito pericial, en la educación, mediación..., la necesidad del cambio social a través de nuestra intervención en las políticas públicas. Todas estas cuestiones son las que se reflexionan en este número y debe ser un empuje para motivarnos al análisis, cambio y mejora de nuestro quehacer profesional.

Análisis, cambio, y apuesta por una regeneración, es una necesidad imperante en el escenario social que vivimos. Nuestra profesión debe moverse al mismo ritmo, no podemos ver el mundo con la visión de hace dos décadas, necesitamos igualmente analizar nuestros modelos, metodologías, herramientas, cambiar nuestra forma de hacer profesión y en general apostar por regenerar para seguir trabajando en la misma sintonía en la que la sociedad se mueve.

Entiendo el Trabajo Social como una opción vocacional y estas premisas deben ser transversales en todo lo relacionado con nuestro trabajo, nuestras colaboraciones con entidades del sector, en el análisis crítico de las políticas públicas, en las relaciones sociales, etc. Y como muestra de ello desde la Revista DTS hemos analizado nuestro trabajo y los cambios para su mejora nos incita a regenerar nos con el objetivo de ofrecer mayor calidad a los lectores y a la profesión. Esta regeneración se concreta en la incorporación de nuevos profesionales en el Consejo de Redacción, por lo que no quiero despedirme de la coordinación de esta Revista, sin agradecer a las nuevas incorporaciones su apuesta por este proyecto, su dedicación, y las mejoras, que sin duda, sus aportaciones van a ofrecer a DTS.

Eva María del Pino Villarubia
Directora de la Revista DTS